

participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

 Crítica de Artes

11

Agenda

 **Búsqueda**

tipo de búsqueda

debates / libros

artículos // críticas // debates // entrevistas // todos

artículos

# La crítica mediática y la expansión de sus márgenes

por *Silvina Duna*

La crítica en general de la prensa gráfica diaria, y en particular la vinculada a las artes escénicas, ha tomado un rumbo que -en principio- parece no tener mucho que decir sobre las obras objeto de sus críticas.

Podría pensarse que en la crítica hoy suelen encontrarse dos tendencias: aquellas críticas sobre el “de qué se trata” la obra y aquellas sobre el “cómo está construida materialmente”, es decir, qué lenguajes artísticos configuran la obra como tal.

En ambos casos, la tendencia fundamental de la crítica es descriptiva. En el primero de ellos se describe la trama, es decir los núcleos de la acción más relevantes; en el segundo de los casos, cuando el relato parece inexistente o parece más velado, la descripción aparece nuevamente pero en términos de las materialidades utilizadas.

La tarea descriptiva, que en términos de la funcionalidad narrativa en un relato supone la suspensión de la acción, parece invitar al lector de la crítica a la misma tarea pero en otro sentido: la suspensión de sus capacidades asociativas. La crítica se configura así -excepto honrosos casos- en una actividad descriptiva que posiciona a la obra como un objeto a ser deseado o indeseado y entonces promovido o no para el consumo.

Esta crítica descriptiva acotaría sus posibilidades a promover o no publicitariamente una obra, e inocente sería negar hoy la relación entre el arte, el mercado y el consumo. Dicha crítica parece pensar al lector como posible consumidor y presupone que las características descriptas, en términos narrativos o materiales, son como la taxonomía de los bienes de consumo donde -en el contrafrente del producto- se explicita en términos proporcionales de qué está hecho, de qué elementos consta.

Sin embargo, ¿podría plantearse una actividad crítica mediática que sobrepase esa tarea descriptiva? ¿Podría proponerse, además de posicionar un objeto-obra en el mercado cultural, como un acercamiento cognoscitivo, asociativo?

La actividad de la crítica ha sido discutida desde sus orígenes, maltratada y elogiada. Como práctica, ha sobrevivido y siempre se ha adaptado a las determinaciones epocales, políticas, sociales y estéticas de cada momento histórico. Del mismo modo, en la actualidad parece enmarcarse en una coyuntura donde la información -y especialmente el cúmulo de ella- son sobrevalorados. Sin embargo, la actividad crítica puede fomentar una brecha distintiva. Puede informar, describir, pero excediendo ese pilar informativo.

Es posible que la crítica de los medios gráficos masivos pueda aprender de la crítica especializada sin llegar a convertirse en ella, porque sus lectores no son especialistas, pero tampoco deberían ser subestimados.

Una crítica más masiva puede de todas formas invitar a la actividad reflexiva, al libre juego de las capacidades asociativas del lector,



octubre 2016



ISSN: 1853-0427

promoviéndola al ejercerla ella misma. Puede proponer al lector la vinculación con otras obras, desentrañar las estéticas en juego, los estilos de época, de autor, de corrientes. Propiciar la lectura crítica de una obra, es decir, aquella que partiendo de la descripción se propone comprender el entramado estético, ideológico, estilístico que las obras siempre suponen.

No subestimar al lector es no subestimar al potencial espectador. Así una crítica que exceda la descripción sistemática podría, a su vez, modificar la mirada del espectador frente a la obra, invitarlo a ampliar sus herramientas críticas y proponerle lecturas más abarcativas que la simple descripción.

La tarea de la crítica supone siempre una concepción de lector-espectador; si ese espectador se considerara sólo como un potencial consumidor la práctica de la crítica perdería toda su razón de ser. Pero si además de la innegable puesta en juego de la acción mercantil -deseada o no- se propusiera una actividad reflexiva sobre aquello que es objeto de la crítica, se invitaría indefectiblemente al lector-espectador a aguzar sus sentidos y capacidades.

La crítica mediática debe ser revisada para que en su ampliación, autocrítica y perfeccionamiento invite a los espectadores a la misma actividad, porque la complejidad y heterogeneidad del arte contemporáneo supone que esa complejidad y reflexividad se expanda a todos los actores que lo componen. Así la crítica puede reafirmarse como transformadora de miradas, tarea que sin lugar a dudas, y a pesar todos los avatares, sigue valiendo la pena.

(0) Comentarios

## Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:  
11-10-2016 14:54:32

buscanos en facebook!



**IUNA**  
**Instituto Universitario Nacional del Arte**  
Azcuénaga 1129. C1115AAG  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental  
de Crítica de Artes**  
Bartolomé Mitre 1869  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.